

6 de Abril del 2020

Uso de barbijos caseros en la comunidad para evitar la diseminación de COVID-19

Comité de Infectología Crítica (CIC)
de la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva (SATI)

El uso de barbijos caseros es una práctica con escasa evidencia científica que lo sustente como método para disminuir el contagio por COVID-19. Sin embargo, en varios países del mundo se está empezando a reconocer como una recomendación gubernamental. Inclusive, el Centro de Control de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos anunció el 3 de Abril una nueva guía para su población en la que recomienda el uso de cobertura facial para enlentecer la diseminación de la enfermedad. La Organización Mundial de la Salud no avala, en la actualidad, esta estrategia.

Se ha sugerido que estas máscaras puedan ser confeccionadas con diversos materiales de uso común tales como telas de algodón, gasa, etc.

El CIC considera que la adopción de máscaras caseras puede ser un complemento de aquellas medidas que se reconocen como verdaderas limitadoras de la diseminación: el distanciamiento físico, el lavado de manos y la desinfección de superficies.

Considerando que en la pandemia una porción significativa de la población puede encontrarse infectada asintomática o en período pre-sintomático, el uso de barbijos caseros podría tener un rol en la disminución de la propagación desde dichos individuos hacia el resto de la población actuando como un elemento de barrera para los fluidos infectantes. Por lo tanto, su uso sería más apropiado en entornos públicos donde otras medidas de distanciamiento físico sean difíciles de mantener como en las compras de productos esenciales como alimentos y medicamentos.

Por otra parte, su uso podría contribuir a aumentar el contacto de las manos con la cara, incrementado el riesgo de infección. Por lo que consideramos importante asesorar a la población de evitar tocarse la cara tanto en la colocación, el uso y la remoción de los barbijos así como en higiene de manos. También sobre la posibilidad o no de reutilización y, en tal caso, explicitar higiene y almacenamiento según tipo de material.

Por último, el CIC remarca la importancia de reservar el uso de barbijos quirúrgicos a la atención médica, de elevado riesgo de contagio, tanto para ser usado por el personal sanitario como los pacientes cuya condición clínica lo amerite en el contexto de enfermedades de transmisión respiratoria.

CIC-SATI